

dando, santa maria de la vitoria, Ansi por ser dia de nra señora como por la gran vitoria q̄ tuvimos, aquesta fue la primera guerra q̄ tuvimos En compañia de cortes En la nueva españa, y esto pasado apretamos las heridas a los heridos con paños, q̄ otra Cosa no avia, y se curaron los Cavallos, Con q̄malles las heridas con vnto de vn yndio de los muertos que abrimos para sacarle el vnto y fuymos a ver los muertos que avia por El campo, y Eran mas de ochocientos, y todos los mas destocadas, y otros de los tiros, y Escopetas y vallestas y muchos Estavan medio muertos, y tendidos pues donde anduvieron los de a cavallo avia buen rrecavdo dellos muertos y otros q̄xandose de las heridas, Estuvimos En esta vatalla sobre vna ora que no les pudimos hazer perder punto de buenos guerreros, hasta q̄ vinieron los de a cavallo y prendimos çinco yndios y los dos dellos capitanes, y como Era tarde y hartos de pelear y no aviamos Comido, nos bolvimos al rreal, y luego Enterramos dos soldados que yvan heridos por la garganta, y otro por el oydo y quemamos las heridas a los demas y a los cavallos con el vnto del yndio, y pusimos buenas velas y Escuchas, y çenamos, y rreposamos. Aqui Es donde dize françisco lopez de gomara, que salio françisco de morla En vn caballo rruçio, picado, antes q̄ llegase Cortes con los de cavallo, y que Eran los santos Apostoles señor Santiago, o señor san pedro, digo que todas nras obras y victorias son por mano de nro señor Jesuxpo y q̄ En aquella batalla avia para cada vno de nosotros tantos yndios, que a puñados de tierra nos çegaran, salvo que la gran misericordia de nro señor En todo nos ayudaba y pudiera ser q̄ los que dize el gomara, fueran los gloriosos Apostoles señor santiago, o señor san pedro E yo como pecador, no fuese dino de lo ver lo que yo entonçes vi y conosco fue a fran<sup>co</sup> de morla En vn cavallo castaño, que venia juntamente con cortes, que me paresçe q̄ Agora q̄ lo estoy Escriviendo se me rrepresenta, por estos ojos pecadores, toda la guerra, segund y de la manera q̄ alli pasamos. E ya que yo como yndino, no fuera mereçedor de ver A qualquiera de aq̄llos gloriosos apostoles, alli En nra compañia Abia sobre quatroçientos sol-

dados, y cortes y otros muchos cavalleros, platicarase dello, y se tomara por testimonio, y se oviera hecho vna yglesia quando se poblo la villa, y se nonbrara la villa de santiago de la vitoria, o de san pedro de la vitoria, Como se nonbro santa maria de la vitoria y si fuera Ansi Como dize El gomara harto malos cristianos fueros, q̄ Enbiandonos nro señor dios, sus santos Apostoles, no rreconoçer la gran md. q̄ nos hazia, y rreverençiar cada dia Aq̄lla yglesia, y pluguiera a dios q̄ Ansi fuera, como El coronista dize, y hasta que ley su coronica nunca Entre Conquistadores q̄ alli se hallaron, tal les oy y dexemoslo aqui y dire lo q̄ mas pasamos.

#### CAPITULO XXXIVI [XXXV] como enbio Cortes a llamar todos los caçiques de aquellas provinçias y lo que sobrello se hizo.

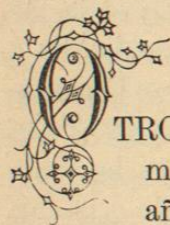
ya E dicho çomo prendimos En aquella batalla, çinco yndios y los dos dellos capitanes, con los cuales estubo aguilar, la lengua, a platicas, y conosco En lo q̄ le dixeron, que serian hombres para enbiar por mensageros, y dixolo al capitán cortes que los soltasen, y que fuesen a hablar a los caçiques de aquel pueblo, E otros qualesquier que pudiesen ver E aquellos dos yndios mensageros se les dio cuentas verdes E diamantes azules, y les dixo Aguilar muchas palabras bien sabrosas y de alagos, y que les q̄remos tener por hermanos, y que no oviesen miedo, y que lo pasado de aquella guerra q̄ Ellos tenian la culpa, y que llamasen a todos los Caçiques de todos los pueblos q̄ les queremos hablar y se les amonesto otras muchas Cosas bien mansamente para atraellos de paz y fueron de buena voluntad, y hablaron con los prinçipales y caçiques, y les dixeron todo lo que le enbiamos a hazer saber sobre la paz E oyda nra Enbajada, fue Entre Ellos aCordado de enbiar luego quinze yndios de los Esclavos que

Entre Ellos tenian y todos entiznadas las caras, y las mantas y bragueros que trayan muy rruines y con ellos Enbiaron gallinas y pescado asado, pan de mayz, y llegados delante de cortes los rreçibio de buena voluntad, y aguilar, la lengua, les dixo, medio Enojado, que Como venian de aqlla manera puestas las caras q̄ más venian de guerra, q̄ para tratar pazes, y q̄ luego fuesen a los caçiques y les dixesen q̄ si q̄rian paz como se la ofreçimos, que viniesen señores a tratar della, como se vsa E no Enbien Esclavos. Aquellos mismos Entiznados se les hizo çiertos Alagos y se Enbio Con ellos Cuentas Azules, En señal de paz, y para ablandalles los pensamientos y luego otro dia vinieron treynta yndios prinçipales y con buenas mantas, y truxeron gallinas y pescado y fruta, E pan de maiz, y demandaron licençia a cortes para q̄mar y Enterrar los cuerpos de los muertos En las batallas pasadas, porq̄ no oliesen mal o los comiesen tigres o leones, la qual licençia les dio luego y ellos se dieron priesa en traer mucha gente para los Enterrar y q̄mar los Cuerpos a su vsanza, y segun cortes supo dellos dixeron q̄ les faltava sobre ochocientos hombres, sin los q̄ estavan heridos E dixeron q̄ no se podian detener Con nosotros En palabras ni pazes, porq̄ otro dia avian de venir todos los prinçipales y señores de todos aquellos pueblos y conçertarian las pazes, y como cortes En todo Era muy avisado, nos dixo rriendo a los soldados q̄ alli nos hallamos teniendole conpañia sabeys señores q̄ me paresçe questos yndios temeran mucho a los cavallos, y deven de pensar q̄ Ellos solos hazen la guerra y ansi mismo las lonbardas E pensado vna cosa para que mejor lo crean, que traygan la yegua de joan sedeño, que pario El otro dia En el navio, y Atalla An Aqui adonde yo estoy, y traygan el cavallo de ortiz El musico ques muy rrijoso y tomara olor de la yegua, y desde aya tomado olor della llevaran la yegua E El cavallo cada vno por si En parte donde desde vengán los Caçiques que an de venir, no los oyan rrelinchar ni los vean hasta que vengán delante de mi y estemos hablando, y ansi se hizo segund y de la manera que lo mando, que truxeron la yegua y el cavallo y tomo olor de ella, En

El aposento de cortes y demas desto mando, que çebasen vn tiro El mayor con vna buena pelota y bien cargado de polvora, y Estando en Esto, q̄ ya Era medio dia, vinieron quarenta yndios, todos caçiques, Con buena manera y mantas rricas a la vsança de ellos, y saludaron A cortes, y a todos nosotros, y trayan de sus ynsiensos, andavan savmando a quantos alli Estavamos y demandaron perdon de lo pasado, y q̄ desde alli adelante serian buenos. Cortes les rrespondio algo con gravedad como enojado y por nra lengua Aguilar dixo, q̄ ya ellos avian visto quantas vezes les avia rrequerido Con la paz, y q̄ ellos tenian la culpa, y que agoran Eran meresçedores q̄ A Ellos y a quantos quedan En todos sus pueblos, matasemos y que somos vasallos de vn gran rrey y señor que nos Enbio A Estas partes, que se dize El enperador don carlos, q̄ manda que a los questuvieren en su rreal serviçio, q̄ les ayudemos y favorezcamos, y que si Ellos fueren buenos Como dizen q̄ Ansi lo haremos y si no que soltara de Aquellos tepuzques que los maten y al yerro llaman En su lengua tepuzque, E avn por lo pasado que an hecho, En darnos gerra, Estan Enojados Algunos dellos. Entonçes, secretamente, mando poner fuego A la lonbarda q̄stava çebada y dio tan buen trueno Como Era menester yva la pelota zunbando por los montes, que como Era medio dia y hazia Calma, llevava gran rruydo, y los Caçiques se Espantaron de la oyr, como no avian visto cosa como aquella Creyeron q̄ Era verdad lo que Cortes les dixo, y Cortes les dixo, Con Aguilar, q̄ ya no oviesen miedo, quel mando q̄ no hiziesen daño, y En aquel ynstante truxeron El cavallo, que avia tomado olor de la yegua, y atanlo no muy lexos de donde estava Cortes hablando con los Caçiques, y como la yegua la avian tenido En El mismo aposento a donde Cortes y los yndios estavan ablando, pateaba El cavallo y rrelinchava y hazia bramuras, y sienpre los ojos mirando A los yndios, y al aposento a donde avia tomado olor de la yegua, y los Caçiques creyeron, que por ellos hazia Aquellas bramuras, y estavan espantados y desde Cortes los vio de aquel arte se levanto de la silla, y se fue para El cavallo, y mando a dos

moços despuelas, que luego le llevasen de alli lexos, y dixo a los yndios, q̄ ya mando Al cavallo q̄ no Estuviese Enojado, pues Ellos venian de paz y Eran buenos. Estando En Esto vinieron sobre treynta yndios, de los de carga, q̄ Entre Ellos llaman tamemes, que trayan la comida de gallinas y pescado y otras cosas de frutas, que paresçe ser se quedaron atras, y no pudieron venir juntamente Con los Caçiques y alli vvo muchas platicas [de] Cortes con aquellos prinçipales, y los caçiques Con cortes y dixeron que otro dia vernian todos y traerian vn presente y hablarian En otras cosas y ansi se fueron muy Contentos, donde los dexare agora, hasta otro dia—

**CAPITULO XXXVI.** Como vinieron todos los Caçiques E calachonis del rrio de grijalba y truxeron vn presente, y lo que sobrello paso.



**O**TRO dia de mañana, que fueron a quinze dias del mes de março de mill e quinientos diez y nueve años, vinieron muchos Caçiques y prinçipales de Aquel pueblo de tvasco y de otros Comarcanos, haziendo mucho Acato a todos nosotros, y truxeron vn presente de oro, que fueron quatro diademas y vnas lagartijas, y dos como perrillos y orejeras, y çinco Anades, y dos figuras de Caras de yndios, y dos suelas de oro Como de sus Cotaras y otras cosillas de poco valor que ya no me Acuerdo q̄ tanto balya y truxeron mantas de las que Ellos hazian q̄ son muy bastas, porq̄ ya abran oydo dezir los que tienen notiçia de aquella provinçia, que no las ay en aquella tierra sino de poca balya y no fue nada todo Este presente En comparaçion de veynte

mugeres, y entre Ellas, vna muy Exçelente muger q̄ se dixo doña marina, que ansi se llamo despues de buelta cristiana y dexare esta platica y de hablar della y de las demas mugeres q̄ truxeron y dire que Cortes rresçibio aquel presente Con Alegria y se aparto con todos los Caçiques y con aguilar El ynterprete A hablar y les dixo que por aq̄llo q̄ trayan se lo tenia En graçia mas q̄ vna Cosa les rrogava q̄ luego mandasen poblar Aquel pueblo, Con toda su gente E mugeres, E hijos, y que dentro de dos dias le quiere ver poblado, y q̄ En esto conosçera tener verdadera paz, y luego los Caçiques mandaron llamar todos los vezinos y con sus hijos y mugeres, En dos dias se poblo, y lo otro q̄ les mando q̄ dexasen sus ydolos y sacrificios y rrespondieron q̄ ansi lo harian y les declaramos con aguilar, lo mejor q̄ Cortes pudo, las cosas tocantes a nra santa fee y como Eramos xpianos y adoravamos En vn solo dios verdadero, y se les mostro vna ymagen muy devota de nra seņora, con su hijo preçioso En los braços, y se les declaro que En aquella santa ymagen rreverençiamos, porq̄ ansi Esta En el çielo y es madre de nro seņor dios, y los Caçiques dixeron que les paresçia muy bien aq̄lla gran teleçiguata, y que se la diesen para tener en su pueblo, porq̄ a las grandes seņoras En aquella tierra, en su lengua, llaman teeleçiguatas y dixo Cortes q̄ si daria y les mando hazer vn buen altar, bien labrado, El qual luego hizieron y otro dia de mañana mando Cortes a dos de nros carpinteros de lo blanco, que se dezian alonzo yañez y alvaro lopez, q̄ luego labrasen vna cruz muy alta, y despues de aver mandado todo esto, les dixo, q̄ fue la cavsa q̄ nos dieron guerra, tres vezes rrequiriendoles Con la paz, y rrespondieron que ya avian demandado perdon dello, y Estaban perdonados, y quel Caçique de Chanpoton, su hermano, se lo Aconsejo, y porque no le tuviesen por cobarde y porq̄ se lo rreñian y desonrravan, y porque no nos dio guerra quando la otra vez vino otro capitan Con quatro navios, y segun paresçe dezialo por joan de grijalba y tambien quel yndio que trayamos por lengua, q̄ se huyo vna noche, se lo aconsejo, y que de dia y de noche nos diesen guerra, y luego cortes les mando q̄ En todo Caso

se le truxesen, dixeron q̄ Como les vio que En la batalla no les fue bien, que se les fue huyendo, y q̄ no sabian del, y avnque le han buscado, y supimos q̄ le sacrificaron, pues tan Caro les costo sus Consejos, y mas les pregunto q̄ de q̄ parte trayan oro, y Aquellas Joyezuelas, rrespondieron q̄ hazia donde se pone el sol y dezian Culua y mexico, y Como no sabiamos que Cosa Era mexico, ni Culua dexavamoslo pasar por alto, y alli trayamos otra lengua q̄ se dezia françisco, q̄ ovimos quando lo de grijalba, ya otra vez por mi memorado, mas no Entendia poco ni mucho la de tabasco, sino la de Cuba ques la mexicana, y medio por señas dixo A Cortes, que Culua Era muy Adelante y nonbrava mexico y no le Entendimos, y En Esto çeso la platica, hasta otro dia, que se puso En El Altar la santa ymagen de nra señora y la cruz, la qual todos adoramos y dixo misa El padre fray bartolome de olmedo, y Estavan todos los caçiques y prinçipales delante y pusose nonbre Aquel pueblo santa maria de la vitoria, y ansi se llama agora a la villa de tabasco y el mismo frayle con nra lengua Aguilar predico a las veynte yndias que nos presentaron muchas buenas cosas de nra santa fee y q̄ no Creyesen En los ydolos q̄ de antes creyan, que Eran malos, y no Eran dioses, ni mas les sacrificasen, que las trayan Engañadas y adorasen En nro señor jesuxpo, y luego se baviçaron, y se puso por nonbre doña marina aquella yndia E señora que alli nos dieron y verdaderamente Era gran caçica, E hija de grandes Caçiques y señora de vasallos, y bien se le paresçia En su persona, lo qual dire Adelante, como y de que manera fue Alli trayda E A las otras mugeres no me Acuerdo bien de todas sus nonbres, y no haze Al caso, nonbrar Algunas, mas Estas fueron las primeras cristianas que ovo En la nueva España, y cortes las rrepartio A cada capitan la suya, y a esta doña marina, como Era de buen paresçer, y Entremetida y desEnbueta dio alonso hernandez puerto carrero, q̄ ya E dho otra vez q̄ Era muy buen cavallero, primo del conde de medellin, y desque fue a castilla el puerto carrero estubo la doña marina Con Cortes, E ovo alli vn hijo q̄ se dixo don martin cortes. En aquel pueblo Estuvimos çinco dias,

ansi porque se curavan las heridas, como por los questavan Con dolor de lomos, que alli se les quito, y demas desto, por q̄ cortes sienpre atraya Con buenas palabras a todos los caçiques y les dixo Como El Enperador nro señor, Cuyos vasallos somos, tiene A su mandar muchos grandes señores y ques bien que Ellos le den la obidiencia, E que En lo que ovieren menester Ansi fabor de nosotros, o qualquiera cosa, que se lo hagan saber donde quiera que Estuviesemos, quel les verna Ayudar y todos los Caçiques les dieron muchas gracias por ello y alli se otorgaron por vasallos de nro gran Enperador y estos fueron los primeros vasallos que En la nueva españa dieron la obidiencia A su magestad y luego cortes les mando que para otro dia que Era domingo de rramos, muy de mañana viniesen al altar con sus hijos y mugeres para que adorasen la santa ymagen de nra señora y la cruz, y ansi mismo les mando que viniesen luego seys indios carpinteros y q̄ fuesen con nros carpinteros y que En el pueblo de çintla, adonde nro señor dios fue servido darnos aquella vitoria de la batalla pasada, por mi memorada, que hiziesen vna cruz En vn arbol grande que alli Estaba, a que entrellos llaman çeyva, E hizieronla En aquel arbol A Efeto que durase mucho, que con la corteza, que suele rreberdeçer Esta sienpre la cruz señalada hecho Esto mando que aparejasen todas las Canoas que tenian para nos Ayudar a Enbarcar, porque luego Aquel santo dia nos queriamos hazer A la bela, porque En aquella sazón vinieron dos pilotos A dezir A cortes, que Estavan En gran rriesgo los navios, por amor de El norte, ques travesia y otro dia muy de mañana vinieron todos los caçiques y prinçipales Con todas las canoas y sus mugeres E hijos y estaban ya En el patio, donde teniamos la yglesia E cruz y muchos rramos Cortados, para andar En proçesion y desque los caçiques vimos juntos, ansi cortes y Capitanes y todos a vna, Con gran devoçion Anduvimos vna muy debota proçesion, y El padre de la md. y joan diaz El clerigo, rrevestidos, y se dixo misa y adoramos y besamos la santa cruz y los caçiques E yndios mirandonos y hecha nra solene fiesta, segund El tienpo, vinieron los prinçipales y truxeron A

cortes hasta diez gallinas, y pescado, y otras legumbres, y nos despedimos dellos y sienpre Cortes Encomendandoles la santa ymagen y santas Cruces, y que las tuviesen muy linpias, y barridas, y Enrramado y que las rreberençiasen y hallarian salud y buenas sementeras, y despues de que Era ya tarde nos Enbarcamos y otro dia lunes por la mañana nos hizimos A la bela y Con buen viaje navegamos y fuymos la bia de san juan de olua, y sienpre muy juntos a tierra. E yendo navegando, con buen tienpo, deziamos a Cortes los q̄ sabiamos aq̄lla derrota, señor Alli queda la rranbla, q̄ En lengua de yndios se dize Ayagualulco y luego que llegamos En el paraje de tonala, que se dize santanton se lo señalabamos, mas Adelante, le mostravamos El gran rrio de guaçaqualco y vio las muy altas sierras nevadas y luego las sierras de sant min. y mas adelante le mostramos la rroca partida, ques vnos grandes peñascos, q̄ Entran En la mar, y tienen vna señal arriba Como manera de silla y mas Adelante le mostramos El rrio de Alvarado, ques adonde Entro pedro de alvarado, quando lo de grijalva y luego vimos El rrio de vanderas, que fue donde rrescatamos los diez y seis mill pesos, y luego le mostramos la ysla blanca, y tambien le diximos a donde quedaba la ysla verde, y junto a tierra vio la ysla de sacrificios, donde hallamos los Altares, quando lo de grijalva, y los yndios sacrificados y luego En buena ora llegamos a san juan de ulua, jueves de la çena, despues de medio dia, y Acuerdome que se lleo vn caballero, que se dezia Alonzo hernandez puerto Carrero, E dixo A cortes, paresçeme señor, que os an venido diziendo Estos cavalleros, que an venido otras dos vezes a estas tierras, cata françia montesinos, cata paris, la çibdad, cata, las aguas de duero, do van A dar En la mar, yo digo que mire las tierras rricas, y sabeos bien gobernar luego cortes bien Entendio A que fin fueron Aquellas palabras dhas y rrespondio, denos dios ventura En armas, como al paladin rroldan, que en lo demas teniendo a v. m. y a otros Cavalleros por señores, bien me sabre Entender, y dexemoslo y no pasemos de aqui y esto es lo que paso, y cortes no Entro En el rrio de albarado como lo dice gomara.

CAPITULO XXXVII. Como doña marina Era Caçica, E hija de grandes señores, y señora de pueblos y vasallos y de la manera, que fue trayda A tvasco—

antes que mas meta la mano, En lo del gran montezuma, y su gran mexico y mexicanos, quiero dezir lo de doña marina, Como desde su niñez, fue gran señora y caçica de pueblos y vasallos, y es desta manera, que su padre y madre Eran señores y caçiques de vn pueblo que se dize paynala, y tenia otros pueblos sujetos a el obra de ocho leguas de la villa de guaçaqualco, y murio El padre quedando muy niña, y la madre se Caso con otro Caçique mançebo, y ovieron vn hijo, y segund paresçio, querianlo bien al hijo, que avian avido acordaron Entre El padre y la madre de dalle el caçicazgo despues de sus dias, y porque En ello no oviese Estorvo, dieron de noche a la niña, doña marina, a vnos yndios de xicalango, porq̄ no fuese vista, y hecharon fama que se avia muerto, y En aquella sazón murio vna hija de vna yndia Esclava suya y publicaron que Era la heredera por manera que los de xicalango la dieron A los de tabasco, y los de tabasco a cortes, y conosçi A su madre y a su hermano de madre, yjo de la bieja, que Era ya hombre y mandava juntam<sup>te</sup> Con la madre a su pueblo, por quel marido postero de la vieja ya Era fallado, y despues de bueltos xpianos se llamo la vieja marta y El yjo lazaro y esto selo muy bien, porque En el año de mill E qui<sup>os</sup> y veynte y tres años, despues de conquistado mexico, y otras provinçias y se avia Alçado xpoval de oli, En las higueras, fue cortes Alli y paso por guaçaqualco, fuymos con el aquel viaje toda la mayor parte de los vezinos de aquella villa, como dire En su tienpo y lugar y como doña marina En todas las guerras de la nueva españa, y tascala y mexico, fue tan Eçelente muger y

buena lengua, Como adelante dire, A esta causa la traya sienpre Cortes Consigo, y En aquella sazón y viaje se caso con ella vn hidalgo que se dezia Juan Xaramillo, En un pueblo que se dezia Oriçaba, delante çiertos testigos, que vno dellos se dezia Aranda vezino q̄ fue de tvasco, y aquel contava El casamiento y no como lo dize El coronista gomara, y la doña marina tenia mucho ser y mandava Asolutamente entre los yndios En toda la nueva españa, y estando Cortes En la villa de guaçaqualco, Enbio a llamar A todos los Caçiques de aquella provinçia para hazerles vn parlamento Acerca de la santa dotrina, y sobre su buen tratamiento y Entonçes vino la madre de doña marina y su hermano de madre lazaro, con otros caçiques dias avia que me avia dho la doña marina, que Era de aquella provinçia, y señora de vasallos, y bien lo sabia El Capitan Cortes y aguilar la lengua, por manera que vino la madre E su hijo y el hermano y se conosçieron, que claramente Era su hija, porque se le paresçia mucho, tuvieron miedo della, que creyeron que los enbiava allar para matallos, y lloravan, y como ansi los vio llorar la doña marina, les Consolo y dixo, que no oviesen miedo, que quando la traspusieron con los de xicalango, que no supieron lo que hazian, y se lo perdonava y les dio muchas joyas de oro y rropa, y q̄ se volviesen a su pueblo y que dios la avia hecho mucha md En quitarla de adorar ydolos agora y ser xpiana, y tener vn hijo de su amo y señor Cortes, y ser Casada con vn cavallero, Como Era su marido, joan xaramillo, que avnque la hizieran Caçica de todas quantas provinçias avia En la nueva españa no lo seria, que En mas tenia servir A su marido E a cortes, que quanto En el mundo ay, y todo Esto que digo, selo yo muy çertificadamente<sup>1</sup> y esto me paresçe que quiere rremedar lo que le acaesçio con sus hermanos En exito a josep que vinieron en su poder, quando lo del trigo. Esto es lo que paso, y no la rrelaçion que dieron al gomara, y tambien dize otras cosas que dexo por alto E bolbiendo a nra materia Doña marina sabia la

<sup>1</sup> Testado en el original: "y lo juro."

lengua de guaçaqualco, ques la propia de mexico, y sabia la de tabasco Como jeronimo de aguilar sabia la de yucatan y tabasco ques toda vna, Entendianse bien y El aguilar lo declarava En castilla a cortes fue gran prinçipio para nra Conquista y ansi se nos hazian todas las Cosas, loado sea dios muy prosperamente, E querido declarar Esto porque sin yr doña marina, no podiamos Entender la lengua de la nueva españa y mexico donde lo dexare y bolvere a dezir Como nos desEnbarcamos En el puerto de san juan de vlua.

### CAPITULO XXXVIII. Como llegamos con todos los navios a san juan de vlua y lo que alli pasamos.



EN jueves santo de la çena, de mill E quinientos y diez y nueve años llegamos con toda la Armada a el puerto de san juan de vlua, y comò El piloto alaminos lo sabia muy bien desde quando venimos Con juan de grijalva, luego mando surgir En parte que los navios estuviesen seguros del norte, y pusieron En la nao Capitana sus estandartes rreales y beletas y dende obra de media ora que obimos surgido vinieron dos Canoas muy grandes, que En aquellas partes, a las canoas grandes, llaman piraguas y en Ellas binierò muchos yndios mexicanos, y como vieron los Estandartes y El navio grande conosçieron que alli avian de yr a hablar Al capitan y fueronse derechos al navio y entran dentro y preguntan qual Era El tatuan que en su lengua dizen El señor y doña marina que bien lo Entendio, porque sabia muy bien la lengua, se le mostro a Cortes y los yndios hizieron mucho acato a cortes, A su vsança y le dixeron que fuese bien venido, E que vn criado del gran mon-

Bernal Díaz del Castillo.—15.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
No. 1625 MONTERREY, MEXICO